

Los cultivos intensivos y la COVID 19. Abril 2020

Efectos del primer mes de cuarentena y perspectivas a futuro para el sector

Mariel Mitidieri¹, Lilia Puch², Rodrigo Verón³, Mario Lenscak⁴, Santiago Trupkin⁵,
Marisol Cuellas⁶, Paula Amoia⁶, Daniel Morisigue⁵, María del Huerto Sordo⁷,
Leonardo García⁸, Ramiro Montero⁹, María Virginia González¹⁰,
Beatriz Díaz¹¹, Silvia Tapia², Patricia Baffoni¹².

¹Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Estación Experimental Agropecuaria San Pedro. Argentina

²Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Estación Experimental Agropecuaria Yuto. Argentina

³Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Estación Experimental Agropecuaria Bella Vista. Argentina

⁴Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar Región Pampeana. Argentina

⁵Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Instituto de Investigación Floricultura. Argentina

⁶Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Estación Experimental Agropecuaria Área Metropolitana de Buenos Aires. Argentina

⁷Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Estación Experimental Agropecuaria Rafaela. Agencia de Extensión Rural Monte Vera. Argentina

⁸Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Estación Experimental Agropecuaria San Pedro. Agencia de Extensión Rural Zárate. Argentina

⁹Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Estación Experimental Agropecuaria Colonia Benítez. Argentina

¹⁰Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Agrarias. Argentina

¹¹Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Estación Experimental Agropecuaria Concordia. Argentina

¹²Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Estación Experimental Agropecuaria Valle Inferior de Río Negro. Argentina

Resumen

En marzo del 2020 el país debió enfrentar una serie de medidas de aislamiento social para prevenir una enfermedad de origen viral que afectó a gran parte de la humanidad, incluida la Argentina. Estas medidas afectaron a las producciones intensivas, por lo que los técnicos de INTA tuvieron que realizar tareas específicas para ayudar a los productores. Poco a poco las actividades se fueron encauzando, y se originaron cambios hacia una mayor inocuidad de los alimentos y hábitos de consumo saludables que sería beneficioso que perduren una vez superada la pandemia ocasionada por COVID19. A continuación, compartimos una crónica de aquellos días elaborada a partir de testimonios de los participantes del PE 009 provenientes de distintos puntos de nuestro vasto territorio.

Pérdidas registradas por parte de los floricultores y necesidad de revisar su cadena de comercialización

Al cerrar los mercados los floricultores no pudieron vender sus productos, esto ocasionó graves pérdidas económicas, e interrupción en la cadena de pagos. Las mayores áreas afectadas fueron AMBA, Mendoza, Jujuy, y Córdoba. El sector presentó incertidumbre por el precio de los insumos y el desconocimiento del escenario futuro, incluso algunos pensaron en producir hortalizas. Estas limitantes se resolvieron luego de una reunión en el Ministerio de Agricultura de Agricultura, Ganadería y Pesca. Según los expertos se debe concentrar la comercialización mayorista y la logística para que se minimice la cantidad de actores que actualmente

involucra a la misma. Esto mejoraría no solo la seguridad sanitaria, sino también la comercialización misma. Se propone además explorar otros métodos de comercialización como la llegada a los supermercados, ventas por internet, etc. Este segmento de productores debería ser acompañado desde las provincias, ya que en muchas de ellas la actividad se considera como una posibilidad para diversificar la demanda.

Necesidad de reforzar BPA, BPM y prevención del COVID en cada tramo de la cadena

Se recomendó con mucho énfasis que todos los productores, en especial los de hortalizas, tengan en cuenta protocolos de producción que

aseguren la inocuidad de los productos, así como la prevención de riesgos de contagio ante la COVID19. Se registraron ejemplos de trabajo en conjunto entre municipios, INTA sector privado para la cadena frutillera. Los puntos de mayor riesgo detectados fueron la cosecha, y acondicionamiento. El trasplante de frutilla se retrasó, y la superficie implantada con este cultivo será menor, los productores planearon aprovechar la inversión realizada con especies de mayor consumo. Algunos productores registraron faltantes de mano de obra al no poder contratar personal por estar las fronteras cerradas. Las áreas de abastecimiento en las regiones productoras, debieron afrontar dificultades como el encarecimiento del transporte por no llevar carga de retorno, y actualmente la incertidumbre por los precios de venta y costos de producción. Se pensó en incentivar emprendimientos para instalar mayores capacidades para procesar los alimentos.

Condiciones que favorecen el abastecimiento local de productos

Los problemas en el transporte y la preocupación por la inocuidad de los alimentos, generaron condiciones propicias para el desarrollo de las producciones en los cinturones periurbanos y la autoproducción de alimentos. Algunos productores concretaron ventas por Facebook y WhatsApp. También se observó una tendencia a dedicar más tiempo a elaborar comidas caseras que incorporan frutas y hortalizas. Se pensó en que estos cambios sociales deberían ser acompañados, sobre todo apuntando a los sectores que vieron mermados sus ingresos como producto de la pandemia. Se debería profundizar en el asesoramiento en técnicas de procesado y conservación de los productos obtenidos, necesidad detectada además ante posibles dificultades en el transporte. La producción local de alimentos, genera puestos de trabajo, pero debería seguir los mismos lineamientos de prevención del COVID19 que las de mayor escala. Un ejemplo de apoyo a productores es la Mesa de Gestión Local (MEGLESS) en Concordia para lanzar una página de Facebook, y se socializaron a través de grupos de WhatsApp las medidas y recomendaciones para circular.

Aportes de los participantes desde distintos puntos del país

Efecto de la cuarentena sobre la floricultura en el AMBA

Marisol Cuellas y Paula Amoia. INTA AMBA

Los productores de flores de cortes, maceta y viveros están atravesando una situación muy crítica. Desde que se declaró la cuarentena, los mercados comercializadores cerraron (en el caso de La Plata: Mercoflor y Cooperativa Argentina de floricultores) como así también los puntos de venta minorista (cementerios, florerías, eventos, etc.). La caída abrupta de la demanda, especialmente de flores de corte, está poniendo en riesgo la permanencia de muchos productores en el sector: no han tenido dónde ni a quiénes vender su producción, literalmente han tenido que tirar todo. Los productores de planta en maceta y arbustos, tal vez tengan un poco más de movimiento, ya que los viveros al público buscan canales alternativos de venta directa, y mantienen algo la demanda. Este sector ya venía bastante mal (con la disparada del dólar y el precio de los insumos) y con esta situación no se sabe lo que va a pasar. ¡Se estiman grandes pérdidas! Existe incertidumbre sobre cómo va a quedar este sector luego de todo esto.

Respecto a la horticultura, el cuello de botella son las condiciones de higiene poscosecha (ya lo era antes); hoy este aspecto es aún más preocupante. Por otro lado, a los productores que comercializan en mercado, les ha costado mucho (por lo menos al inicio) el llegar a los mismos por las grandes demoras en las rutas), así como vender y mantener las condiciones de higiene en el mismo mercado.

La horticultura, a diferencia de la floricultura, es un sector que si bien al inicio tuvo dificultades en el abastecimiento de algunos insumos, y en la logística y comercialización a raíz de las medidas implementadas por la COVID 19 como se menciona en el párrafo anterior, no ha sufrido caídas en la demanda, y por el contrario, la misma se ha adaptado a la nueva situación y canales de comercialización que anteriormente se limitaban a un muy pequeño porcentaje de consumidores; hoy están en plena expansión, trabajando por debajo de la creciente demanda. La comercialización en bolsones, principalmente, está incluso traccionando la comercialización de otros productos como huevos, miel, frutas. El resto de las vías de comercialización y actores del sector (plantineras, venta de agroinsumos, transporte) se encuentran también con gran actividad.



Figura 1. Floricultores de La Plata descartando productos que no fueron comercializados durante el primer mes de la cuarentena. Foto: Marisol Cuellas.

María del Huerto Sordo. INTA Rafaela. Agencia de Extensión Rural Monte Vera

En la zona de Coronda, la COVID19 afectó justamente en la época de implantación del cultivo de frutilla, en el momento en que los plantines debían ser traídos desde el sur del país. Hubo que realizar rápidamente protocolos que permitan el traslado, luego adaptar las condiciones para la clasificación y posterior plantación, para poder cumplir con el distanciamiento social de los operarios. Estos protocolos se realizaron conjuntamente entre la Subsecretaría de producción de la Municipalidad de Coronda, INTA oficina Coronda e Ing. Agr., asesores privados. Se realizaron comunicados y videos demostrativos, que tuvieron rápida adaptación de productores y viveristas. Esta situación ocasionó demoras, al día de la fecha (17/4) debería estar toda la superficie plantada y apenas llega a un 40 %, esto traerá aparejado menores rendimientos de primicia.

Por otro lado, ante la incertidumbre de los mercados (tanto en fresco como industriales), los productores, están pensando en reemplazar parte de la superficie destinada a frutilla (donde ya hicieron la inversión de mulching, cinta de riego y desinfección de suelo), para cultivos de venta más masiva y de menor costo como acelga, achicoria, espinaca, etc. Esto es porque la frutilla, está considerada consumo de lujo, y además cayó la venta a cadenas hoteleras, restaurantes, etc. Comparto un link donde queda registrado el impacto del tema en la región. Salió en el suplemento Campo Litoral del diario El Litoral de la capital provincial, además fue tratado en los medios locales.

Esta situación seguirá influyendo, deberemos adaptar la cosecha, embalaje e industrialización, de tal manera que podamos cuidar a los trabajadores, como así también a los consumidores.

Impacto de la pandemia en la floricultura Argentina.

Daniel Morisigue. Instituto de Floricultura

El período del aislamiento ocurrió justo al comienzo de la temporada otoño-invierno, por lo que en el caso de flores de corte y plantines florales se ha perdido todo. Las principales zonas afectadas fueron AMBA, Mendoza, Jujuy y Córdoba en cuanto a lo productivo. En toda la cadena el daño fue nacional.

El problema hubiera sido mucho más grave si hubiese ocurrido al comienzo de la temporada de primavera, como ocurrió en el hemisferio norte. Al no ser una actividad muy visible, se paralizó por una mala interpretación de producto esencial, ya que por el DNU 297/2020 estaba exceptuada como producto agropecuario. A partir del 20 de abril varios municipios habilitaron la comercialización de flores.

El nuevo escenario luego de la pandemia, implica un cambio de hábito en la forma de trabajo en toda la cadena teniendo en cuenta la seguridad sanitaria de todos los actores. Especialmente debería llevar a reflexionar y concentrar la comercialización mayorista y la logística, para que se minimice la cantidad de actores que actualmente involucra a la misma. Esto mejoraría no solo la seguridad sanitaria relativa a la COVID-19, sino también la comercialización misma. En lo inmediato, se espera que la comercialización minorista se motive a la venta on line y por delivery, aspecto que no se aprovechaba hasta ahora y en donde hay una demanda en crecimiento.

En lo inmediato se ha cortado la cadena de pagos, con grandes problemas financieros en la cadena. Todavía es prematuro medir las consecuencias sobre el sector y dependerá del impacto en la economía general del país.



Figura 2. Reunión realizada el 21 de abril de 2020, en el Ministerio de Agricultura con productores de flores y ornamentales.

Leonardo García. INTA San Pedro Agencia de Extensión Rural Zárate

En la zona Abasto Norte del AMBA, no hubo grandes cambios en la venta de plantines, pero en las primeras semanas de la pandemia tuvieron que dejar de trabajar (sembrar) por 15 días y eso generó una interrupción en las ventas. De todas formas, las plantineras tenían los invernaderos llenos, y vendieron todos los plantines. Su preocupación es por la disponibilidad de semillas a futuro. A rasgos generales, la producción de plantines hortícolas no presentó cambios.

Otra empresa que se dedica a la producción y entrega a cadenas de supermercados y restaurantes, atravesó una difícil situación, les bajó en un 60% la facturación y tuvo serios problemas para la ubicación de los excedentes. La complicación les hizo modificar sus formas de venta, comenzaron con el armado de cajas de verduras y envió a domicilio, si bien no llegan a ubicar todo el volumen producido, esto los ayuda a superar parte de la caída de sus ventas. A rasgos generales necesitaron una rápida adaptación, pero el futuro es incierto.

Los productores en general de hortalizas de hojas se vieron perjudicados al inicio de la pandemia por el cierre de los mercados. El mercado de Pilar fue cerrado por una orden municipal y el de Escobar por la misma administración de los mismos. Hoy (21/04) los mercados se encuentran operando a capacidad reducida. Sin embargo, los pequeños productores rápidamente lograron encontrar otras vías de comercialización, y hoy un productor de la zona está acopiando mucha de esta mercadería y la comercializa en el mercado de Beccar, obteniendo mejores precios que en los otros mercados. Horacio Pari comenta «*La pandemia hizo mejorar la venta y comercialización de los pequeños productores, y está perjudicando a los grandes y con mucha estructura*».

Los productores que venden en el mercado de Zárate, se vieron beneficiados por la situación. El mercado de Zárate está modificando su producción, se vende más a partidos de norte bonaerense, como Arrecifes, Baradero, San Pedro, San Antonio de Areco, incluso Entre Ríos. Esto se nota por la gran comercialización de lechugas del tipo crespa.

Para el caso de los productores de frutilla la situación no fue del todo buena. No hay crecimiento de las explotaciones y se mantuvo la misma plantación que el año anterior. Se comenzó la plantación sin inconvenientes, pero al iniciarse la pandemia se dificultó la fiscalización

de la plantación. El tipo de cambio dificultó la financiación de plantaciones, se estima que el gasto por hectárea es \$300.000 con un precio del plantín de \$10.

Mercado concentrador de Zárate. Si bien muchos mercados están con dificultades para comercializar el mercado operó en un 100% de capacidad y con muy buena venta. Se vio favorecido por el cierre temporario de los mercados de Escobar y Pilar, incluso por la accesibilidad. En la zona faltó hortalizas de hoja y mucha mercadería vino desde La Plata. Los precios no se vieron magnificados, por la alta demanda y por el poder que recibieron los municipios para controlar los precios de referencia que marca el MCBA. No obstante, por la carga y descarga los precios estuvieron en un 15% superior a éstos. Otra de las situaciones que mejora la competitividad del mercado de Zárate es que tiene puestos de fruta con puesteros de zonas de producción. Esto es ventajoso, sin embargo, los fletes con llegada a los mercados se vieron encarecidos por la dificultad de conseguir el flete de vuelta. Ejemplo, el camión que traía fruta de Mendoza, no podía conseguir mover mercaderías industriales de vuelta.

Comentario Personal: «*Podemos seguir pensando en los parques agrarios para abastecer mercadería frutihortícola de cercanía al área metropolitana, será en la costa norte con excelentes condiciones agroecológicas, se podrán pensar las obras civiles para su instalación, Covid-2019 nos permitirá construir nuestra forma de producir alimentos*».

Productores consultados: Teodoro Garcete, Horacio Pari, Ariel Caballero, Néstor Paolinelli, Luis Navarro

Ignacio Paunero. INTA San Pedro

Esta pandemia va a ayudar a que el productor tome conciencia del cuidado que hay que tener en la relación con las personas y los alimentos que producimos. Ayudará a la implementación de otros procedimientos dentro de las BPA, que comprenden el cuidado de la salud, como es el uso de los elementos de protección personal (EPP) cuando se aplican los fitosanitarios; a cuidar la contaminación del agua de bebida y para lavar las hortalizas, entre otros. Así como el productor cuida la salud (sanidad) de las plantas, va a aprender a cuidar su salud, la de los trabajadores y las de la comunidad.

Ariel Belavi. INTA Rafaela

Es evidente los cambios en el consumo y restricciones debido a la cuarentena son los que traccionan los cambios en la producción. No obstante, comentaré desde la producción hacia la comercialización, y explicitando los distintos cambios en la cadena y cuales son a mediano plazo (entendiéndose por mediano plazo lo que vaya a durar la cuarentena, para lo cual hay que estar preparado) y cuales son a largo plazo, es decir, cambios que pueden ser estructurales en la cadena.

Cambios en la producción

Mano de obra. Se observa en términos generales, un aumento de falta de operarios, debido fundamentalmente a la disposición de la cuarentena y a la dificultad para trasladarse a los lugares de trabajo (hay un control más estricto por parte de las fuerzas de seguridad de personas de bajos recursos, y dentro de éstos los más jóvenes), teniendo los productores que recurrir a certificados policiales y demás para que los operarios puedan circular (las actividades están exceptuadas, los productores también, pero los operarios son un gris). Esto está repercutiendo en la superficie sembrada, y la capacidad de cosecha lo cual se visualiza en los volúmenes de hortalizas comercializados en el mercado concentrador. En esta situación las explotaciones con mano de obra familiar se encuentran mejor posicionadas. Estos factores son una característica coyuntural que se estima no perdurara post cuarentena, pero sí mientras dure la misma.

Insumos. No se observan faltantes de insumos, pero sí una dedicación del tiempo mayor, o cambios en su organización por parte del productor para conseguirlos. En el caso de las agropecuarias, algunas redujeron los horarios de atención al público y otras los repartos a los campos de producción (ya sea por medidas de prevención, o por falta de personal). En cuanto a insumos como abonos orgánicos u otros insumos extra prediales, se vieron más afectados por las dificultades para la logística (en algunos casos inter provinciales) de los mismos, lo que también repercutió en un aumento de los precios. Éste es considerado un factor de incidencia de mediano plazo.

Maquinaria. La no apertura de talleres y casas de repuestos son un factor de gran importancia y limitante en la actualidad, y en el mediano plazo para la producción. La imposibilidad o acceso limitado a reparar desde tractores y herramientas

de labranza, hasta bombas de riego y repuestos para éstos y el acceso a electricistas, bombistas, mecánicos, etc., son un factor crucial en la operatividad de la producción, que excede la voluntad del productor y afecta directamente, tanto la capacidad de siembra, mantenimiento y cosecha de los cultivos. Como se comentó al inicio, esta es una situación de mediano plazo.

Comercialización

Este es sin dudas el eslabón que presenta actualmente un cambio más estructural y a largo plazo:

Consumo. Estamos viviendo actualmente, y consensuado por comisionistas, operadores de mercado y supermercados, un cambio en las costumbres de consumo. Por un lado, en la forma de acceso, con una revalorización de los mercados y comercios de cercanía (traducido en nuestra cadena en un aumento de volúmenes de venta en verdulerías en detrimento de los supermercados, por ejemplo). Y un aumento del comercio puerta a puerta, a través de diferentes vías, ya sea redes sociales o comercios *on line*. (En este nuevo eslabón de la cadena confluyen productores primarios individuales, asociaciones de productores, revendedores, proveedores de cuarta gama, etc.). Todo esto hace que la producción llegue directamente al consumidor (con los pros y las contras que esto significa y que son parte de los desafíos a largo plazo frente a este cambio, como calidad, inocuidad, cambios en el consumo).

Los cambios en el consumo, son elementos que debemos explorar y que incide directamente en muchos factores, usos y costumbres en la producción, y comercialización. Hoy se utilizan insecticidas y fungicidas para proteger parte de las hortalizas que los consumidores no utilizan, sólo porque los pide el mercado concentrador. Ejemplos claros con las hojas exteriores de repollo y las hojas de la remolacha entre muchos otros. Se utilizan modos de embalaje que exige el mercado concentrador, no los consumidores que con estos cambios de consumo van a cambiar. Y no se comercializan hortalizas con daños en su aspecto que son perfectamente comestibles, e implicarían en el campo una menor presión de insumos, costos y mano de obra.

Por otro lado, se observa un aumento en el consumo, posiblemente producto de disponer mayor tiempo para cocinar. Los que se traduce en mayor demanda y en el aumento de los precios que se están registrando (de más de un 200 % sobre los costos de producción en la mayoría de los artículos) ya que la oferta está restringida en algún grado.

Estos son cambios que la situación actual va a cambiar y como institución tenemos que estar un paso adelante porque van a cambiar la forma de producción.

Mercado Minorista. Hoy por hoy como lo comenté en el párrafo anterior, está viviendo un resurgimiento ya que las personas evitan los grandes locales comerciales donde se aglomera mayor cantidad de gente y las largas colas para ingresar, volcándose a los comercios de cercanía.

Mercados concentradores. La actual situación obligó a realizar cambios en los mercados concentradores, en cuanto a sus protocolos de ingreso, higiene y desinfección que son totalmente positivos y que se debe trabajar para que se mantengan post- cuarentena.

Logística. Este eslabón de la cadena, si bien está exento de restricciones para la circulación, sufre restricciones debido a que parte del transporte que se utiliza presenta irregularidades ya sea en el vehículo, el chófer o la mercadería y el aumento de controles para la circulación exponen esta situación.

Como consecuencia hay una valorización de la producción local y mayor demanda.

La circulación tanto a nivel nacional como internacional sufre de restricciones que quizás perduren en el largo plazo, sobre todo con países limítrofes, por lo tanto, la producción en los cinturones cobra mayor importancia en el futuro. Y con ello la posibilidad de nuevos cultivos, o cultivos extintos y la diversificación.

Ramiro Montero Solito. EEA INTA Colonia Benítez. Chaco

El aislamiento y distanciamiento social obligó a cesar determinadas actividades, como así también en muchos casos la alimentación ha sufrido cambios. Muchos recordarán las comidas de nuestras abuelas, y el tiempo que le dedicaban, eran otros tiempos y otros alimentos estaban disponibles; creo que de cierta manera eso ha vuelto. El hecho de contar con más tiempo para la realización de cada comida, la necesidad de una buena nutrición para aumentar nuestras defensas, la importancia de la alimentación saludable y los ejercicios, entonces surgen o, mejor dicho, resurgen las recetas caseras, esto lleva a tener que contar con alimentos frescos sobre todo de hortalizas.

Los productores periurbanos han salido favorecidos, por así decirlo, han aumentado los

canales cortos de comercialización, productor-consumidor, productor-verdadero, ayudados por las redes sociales. Y en este sentido se ha puesto en valor la importancia de la producción agroecológica, por todo lo que representa y se necesita hoy en día, alimentos frescos y saludables. También son los que están en las cercanías y más accesibles.

Por lo que, el aporte en materia de investigación en esta temática puede dar muchas respuestas y/o ayudar a comprender lo complejo de la producción agroecológica.

María Virginia González. Prof. Asoc. Horticultura. Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Agrarias.

La situación actual presenta desafíos para las diferentes escalas productivas, aunque un problema muy importante es asegurar la inocuidad (incluyendo virus) en los productos comercializados o intercambiados, y aspectos relacionados a producción, estacionalidad, localización, logística, formación de precio y abastecimiento. Un capítulo especial es el acceso a los insumos (tanto de materiales genéticos como de agroquímicos). En relación a esto, sería necesario ir hacia lo que en Japón tienen para asegurar el abastecimiento de productos que se consideren base para la seguridad alimentaria (provisión de las vitaminas, reguladores metabólicos, proteína e hidratos de carbono): hacer un recuento de las disponibilidades y proponer una política de su uso estratégico para EL BIEN DE TODOS.

Otro aspecto es la inocuidad: sería una catástrofe para la cadena que se ligara contagios a partir de la comercialización de hortalizas. Desastre no sólo para la cadena, sino también para la población en general por el miedo al consumo y manipuleo de productos que son esenciales para la salud.

En relación a las escalas productivas: para la auto producción, el desafío es poder acceder a los insumos y a la información necesaria para lograr alguna producción (como en el 2000 muchos intentan hacer sus huertas, que ahora no serán comunitarias, creo); a los que técnicamente (al menos en SE bonaerense) se suma la urgencia de iniciar los cultivos antes de que se instale la estación invernal y el crecimiento sea casi nulo y la implantación muy dificultosa en casi todas las especies.

En las producciones de cercanía, como son los cinturones verdes, la producción continúa, pero

se requiere el distanciamiento físico, uso de barbijos, guantes, normas de higiene (sobre todo en los empaques -un desafío y complejidad extra es el uso de los envases retornables-, carga, descarga, transporte). Sabemos que muchos puestos han cerrado, por lo que sería esperable una nueva conformación de la cadena comercial logística.

En las producciones especializadas destinadas al mercado interno, con transporte a grandes distancias las medidas de control en el manipuleo, métodos de desinfección, sistemas de conservación requerirán especial atención. No todos los productos pueden ser asperjados con desinfectantes antivirales, ¿qué estrategias económicamente viables y seguras se podrán implementar? ¿O será que volveremos al consumo de proximidad y estacional por un tiempo? En ese caso la sobre producción en algunas regiones y la población que no está dispuesta mayoritariamente a consumir verduras de estación, podría generar graves desbalances de precios.

El consumidor podría pensar que el desabastecimiento es falta de previsión, me parece crítico este aspecto: habría que comenzar a concientizar a la población por regiones respecto a que consumir, recetas, etc., de lo disponible, e incluso incentivar la industrialización de aquello que fuera factible.

Para las producciones destinadas a la exportación, o bien se deberá buscar la industrialización, o bien se fortalecen las medidas de conservación y aseguramiento de la inocuidad (que debiera incluir lo antiviral), pero dependerá la factibilidad de abrir mercados. Se podrá fortalecer la industrialización, quizás la COVID 19 sea la oportunidad del surgimiento de agroindustrias locales. ¡Creo que las capacidades están!

Indudablemente el desafío es múltiple y muy grande. Pondría todo el énfasis en cómo asegurar la inocuidad, la salud de los trabajadores de toda la cadena, la posibilidad de transformar la sobre producción local (es más probable poder desinfectar envases). Ante la complejidad de la situación actual, y la previsible aparición de nuevos factores ahora no previstos, sería conveniente favorecer el surgimiento y/o fortalecimiento de redes multisectoriales, institucionales y sociales existentes para la búsqueda de soluciones creativas a las múltiples realidades que la pandemia afecta.

Silvia Tapia. INTA Yuto

En relación al nuevo escenario que deben afrontar las producciones intensivas y la sociedad en su conjunto, debe considerarse el fortalecimiento de los sistemas productivos locales y/o regionales. Las restricciones de circulación vial como método de prevención del ingreso de la enfermedad COVID 19, sumado al cierre de fronteras, evitará el ingreso informal de alimentos perecederos y no perecederos de los países vecinos (además de otros productos no alimenticios), por ello, se espera un incremento en la demanda productos frescos, lo cual generará una oportunidad para desarrollar e intensificar la producción local. En este sentido tendremos el compromiso de acompañar al sector con asesoramiento para que la producción reúna las condiciones de volumen, inocuidad y calidad. En el mismo sentido las producciones intensivas de primicia que trabajan con BPA y BPM, con destino a los centros de mayor capacidad adquisitiva se verán favorecidos, por la estabilidad coyuntural en los precios de los combustibles y transporte.

COVID-19 en zona de primicia el NOA Lilia Puch. INTA Yuto.

Según lo conversado con asesores privados y técnicos de la institución, que desarrollan sus actividades en la producción hortícola de la región, principalmente en la zona de primicia (Salta y Jujuy), en la presente campaña y primeros meses de la pandemia, se produjo una reducción de la superficie implantada con tomate. Esto fue debido a los altos costos y las pérdidas que sufrieron los productores en campañas anteriores, lo que llevó a algunos a producir otras hortalizas de menor costo y disminuir la superficie de tomate.

Sumado a esta problemática, en el mes de marzo se registraron altas precipitaciones en nuestra zona, afectando a varias regiones productoras hortícolas, principalmente se produjeron graves inundaciones en la localidad de Colonia Santa Rosa (Departamento Orán), lo que se estima, generó un incremento de lotes con podredumbre por *Ralstonia solanacearum*.

Al inicio de la pandemia COVID-19, hubo dificultades en el traslado de personal hacia las diferentes fincas, lo que se fue agilizando con el tiempo, por otro lado, también disminuyó la disponibilidad de mano de obra, que es tan esencial en las diferentes áreas de la actividad, lo

que llevó al atraso en las distintas tareas del sector. También se produjo una discontinuidad en lo que respecta al personal y la pérdida de personal capacitado.

Otro inconveniente fueron los controles en el departamento (Orán) e interprovinciales, principalmente Salta-Jujuy, que generaron demoras en el tránsito, afectando la llegada a destino de insumos, en tiempo y forma. En los controles internos, en algunos casos se generó un retraso en el movimiento de técnicos de los distintos sectores, que debieron atravesar varios controles para llegar a destino.

Patricia Baffoni y Enrique Muzi. INTA Valle Inferior de Río Negro

En este contexto de la COVID-19, toma más importancia que nunca el papel fundamental de los mercados de proximidad y por lo tanto las familias productoras de hortalizas que abastecen el mercado local. En este sentido la producción bajo cubierta adquiere un impulso mayor del que ya tiene por la posibilidad de ampliar la ventana de producción. La Feria Municipal de Viedma siempre ha sido un gran movilizador de la venta de verduras, la cual estuvo suspendida en los primeros momentos de la pandemia, esto ha llevado a un proceso de innovación en la comercialización que llevó a que algunos realicen la venta por internet y a la distribución puerta a puerta o en puntos estratégicos.

A lo mencionado se suma el trabajo del Colectivo Agroecológico de la Comarca Viedma - Patagones que colabora en el armado y distribución de bolsones sirviendo de nexo entre productores y consumidores. Si bien estas modalidades de venta en épocas normales implican un tiempo adicional, tal vez sea necesario repensar y ayudar a quienes no tienen acceso o no manejan la tecnología a poder comercializar su producción por este tipo de canales alternativos (redes sociales, WhatsApp, etc.).

Por otra parte, la imposibilidad de movilizarse entre distintas zonas como consecuencia de las medidas tomadas en el marco de la COVID-19, ha visibilizado a importancia de contar con mano de obra local especializada. En nuestra zona, si bien hay productores que arman sus propios invernaderos, hay muy poca mano de obra que preste el servicio a

terceros, y muchas veces se depende de mano de obra especializada que proviene de otras localidades como La Plata y Mar del Plata.

Beatriz Díaz. INTA Concordia

En Concordia se observó un claro intento de fortalecimiento de la producción local, más valorada que nunca por los consumidores. Muchos productores (algunos de ellos del grupo de abastecimiento local GAL) ofrecieron sus productos a través de internet con entrega a domicilio, una vez por semana, cumpliendo con el protocolo de seguridad vigente (Figura 3).

El mismo tipo de comercialización se llevó a cabo en la Feria Alimentar (en el marco de la acreditación de las tarjetas Alimentar), en la que los productores realizaron envíos a domicilio. Para ello se trabajó mancomunadamente con la Mesa de Gestión Local (MEGLESS) para lanzar una página de Facebook (<https://www.facebook.com/alimentarcuidandonos>), y a través de grupos de WhatsApp se sociabilizaron entre los productores las medidas y recomendaciones para circular. Este trabajo lo está llevando a cabo Javier Rosenbaum como representante del equipo ante la MEGGLES.

Por lo que han comentado los productores, no alcanzan a cubrir la demanda tanto por esta vía de comercialización como los que entregan a verdulerías. Como gran limitante a este problema, es la falta de mano de obra que como denominador común manifiestan los productores.

¿Cómo me imagino el escenario a corto y mediano plazo? Como una oportunidad para reforzar la producción local si hay compromiso político para ello, generar mano de obra local con personas dispuestas a asumir esa tarea con voluntad y compromiso de trabajo, y así dar respuestas a consumidores más exigentes con la calidad y sobre todo la inocuidad de los productos frescos. Pienso que serán muy útiles todos los conocimientos que se generen en este proyecto al respecto y que el trabajo en red nos permitirá implementarlos en cada territorio haciendo ajustes locales. ¿Qué limitantes veo? El encarecimiento de combustible, servicios, insumos especialmente los biológicos importados. Se abre otra oportunidad para el desarrollo de insumos nacionales de calidad a precios competitivos.



Figura 3. Publicidad de los bolsones ofrecidos por productores de Concordia durante inicios de la pandemia.

Roberto Pacheco. INTA Bella Vista. Corrientes

La superficie de cultivo se redujo un poco. La mano de obra local estuvo presente (los trabajadores tenían miedo al contagio, pero afirmaron su necesidad de trabajar), no así la mano de obra foránea, pero esto último por cuestiones de control de ingreso de personas de otras provincias. Los primeros 15-20 días de la cuarentena hubo mucha incertidumbre, pero hablando con empresas de transporte, la actividad fue normal, con más controles, pero todo se vendió. Se observa reducción del consumo por altos precios y poco circulante (o actividades paradas).

Según comentarios de mercados concentradores el consumo fue igual o mayor (en ciertos sectores, claro está). Esto se debió a que la gente al no poder salir a cenar, al teatro, ni a al cine, no tenía en que gastar, y se dedicaba a cocinar y comer. Tomó mucha importancia la producción local,

Artículos de prensa relacionados a este artículo

Fernández, J.M. (07/04/2020). Incertidumbre en la campana-frutillera por efecto del coronavirus. El litoral. **Suplemento CampoLitoral**. <https://bit.ly/2lbnDRI>.

Martínez, B. (03/04/2020). El drama de los floricultores. No tienen a quién venderle y tiran miles de flores a la basura. **La Nación**. <https://www.lanacion.com.ar/economia/el-drama-floricultores-no-tienen-quien-venderle-nid2350184>

sobre todo de verduras (ya que no llegaban productos de afuera).

Se prevé falta de mano de obra estacionaria (frutilla por ejemplo). Al no poder movilizarse, la mano de obra busca trabajo en su lugar de origen, y no quiere cambiarlo por algo temporal como la cosecha de productos frutihortícolas.

Otro punto a resaltar son las mejoras de la higiene e inocuidad de alimentos, ya que las medidas de control de la pandemia no solo resguardan la salud de los operarios, si no que contribuyen al cuidado de la mercadería. Oportunidad para la implementación de BPA y BPM.

Rodrigo Verón. INTA Bella Vista

El mercado ha cambiado, por más que se levante la cuarentena, la situación económica es mala. El productor chico no puede subsistir, mientras que el grande tiene más posibilidades. Las flores de calidad se están tirando. La producción está saliendo del NEA pero hay incertidumbre con los precios y consumo. Los mayores riesgos de contagio de COVID19 se encuentran en el transporte y embalaje. Las cosechas en el invernadero se pueden organizar, por ejemplo: hacer ingresar a una persona por línea o por invernadero para evitar los contagios. La producción se puede desinfectar en el campo, pero el problema es la manipulación intermedia. Los cajones se podrían desinfectar y secar al sol.

Mario Lenscak. IPAF Pampeano

Los productores de Florencio Varela tienen más trabajo, ya que les hace falta mano de obra adicional, difícil de conseguir. Los que están organizados con los medieros que viven en el establecimiento tienen más facilidades.

Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, Argentina. (2020). Agricultura estableció las pautas de la cuarentena administrada para floricultores y viveristas. <https://bit.ly/350KgFN>.

[ir al índice](#)